

EL AFAN POR LOS TRANSGENICOS

EDITORIAL DE "EL PAIS", DE TARIJA, 09-06-11.



Resulta extraño que algo tan importante como la legislación que autoriza la producción y comercialización de alimentos transgénicos se esté “cocinando” con tan poco ruido. Apenas en estos últimos días aparecieron algunos comentarios, pese a que la aprobación de la ley de marras ¡ya tiene hasta fecha! Será el 21 de junio. O sea ¡ya! Dejemos por ahora eso de que haya sido escogida precisamente la fecha del solsticio de invierno, porque no queremos desviarnos con asuntos esotéricos ni fundamentalistas. Sabemos que hay personas que trasminan todas sus actividades, inclusive su alimentación, con esoterismo y tienen toda la libertad de hacerlo, mientras no hagan daño a los demás. Pero es que este asunto de los transgénicos no es cuestión de gustos, porque nos afectaría inexorablemente a todos. No importa en lo que creamos, o que no creamos en nada.

Quien hasta ahora ha hablado del asunto a nombre del gobierno, es el ministro de Autonomías Carlos Romero, quien sostiene que “el Gobierno está “consciente de que la producción orgánica no es suficiente para garantizar el abastecimiento interno y los excedentes de exportación” de alimentos”. De lo que no está consciente el gobierno es de los serios perjuicios que puede ocasionar el que se pongan a manipular con ligereza un tema que tiene tantos inconvenientes. Estos son solamente algunos de tales inconvenientes relacionados con los transgénicos: Resistencia a los antibióticos que se puede transmitir a las bacterias de la flora intestinal, y de esta a organismos patógenos. Mayor nivel de residuos tóxicos en los alimentos.- El cultivo de transgénicos necesita un mayor uso de pesticidas. Un estudio basado en los datos del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos ha demostrado que, los cultivos transgénicos han necesitado un 26% más de pesticidas por hectárea que las variedades convencionales. Posibilidad de generación de nuevas alergias Contaminación de variedades tradicionales.- El polen de las especies transgénicas puede fecundar a cultivos convencionales, obteniéndose híbridos y transformando a estos cultivos en transgénicos. Este fenómeno ya ocurre con las variedades no transgénicas



hoy en día. Esto se conoce como Contaminación genética. Impacto ecológico de los cultivos. En las especies resistentes a herbicidas los agricultores los emplean en cantidades mayores, con lo cual causan un mayor impacto ambiental. Una de las pocas voces de alerta por esta extraña celeridad para aprobar algo tan peligroso, es la de Carlos Peláez Daza, Presidente de Directorio de la Liga de Defensa del Medio Ambiente, Lidema, quien dijo: “preocupa que el gobierno esté apoyando los intereses de las grandes corporaciones del Oriente, que son las más interesadas en la introducción de transgénicos, ya que su uso les ahorra mano de obra y supuestamente aumenta su producción”. Da la impresión de que ahí está el real interés (que se puede medir en millones de dólares) y no en la “seguridad alimentaria”, que es un argumento conmovedor, pero día que pasa los hambrientos en el mundo aumentan, mientras en ninguna parte dejan de hablar de la tal seguridad alimentaria.

